

● Hogar Siembra, en San Rafael de Alajuela

Rompiendo círculos de violencia



La hidroponía es una de las actividades terapéuticas en el Hogar.



La formación de las niñas y adolescentes posee un enfoque integral.

Una niña que se salva una generación que se rescata

Ana Cecilia Espinoza C.
aespinoza@ecocatolico.com

“Crecí en la pobreza. Soy la mayor de cinco hermanos. Desde muy pequeña recuerdo que mi padre abusaba de mí, física y emocionalmente. Hasta que un día logré huir y alguien me aconsejó que buscara ayuda en el Hogar Siembra al cual hoy agradezco y alabo a Dios por todos los que ahí trabajan...”.

Historias como esta se reflejan en decenas de jóvenes que han sido rescatadas del maltrato de sus mismos familiares gracias al esfuerzo desplegado desde el Hogar Siembra, que hace 25 años abrió sus puertas gracias al interés de un grupo de personas preocupadas por la situación de estas niñas. En su proyecto fue clave el apoyo de Monseñor Rómulo Emiliani, actual Obispo Auxiliar de San Pedro Sula, Honduras.

Actualmente el Hogar, con sede en San Rafael de Alajuela, se define como una Organi-

zación no Gubernamental, sin ánimo de lucro, que ofrece a niñas y jóvenes adolescentes en riesgo social, una razón para vivir con dignidad facilitando un ambiente de rehabilitación e integración, atención terapéutica y psicosocial, enseñanza y oportunidades de capacitación técnica y de entretenimiento que contribuyen a su desarrollo personal.

Abundantes frutos

Laura Arrieta, administradora del Hogar, expresó que la institución cuenta ya con varias generaciones de egresadas, que se encuentran laborando en empresas privadas: “Para nosotros estas jovencitas son un gran orgullo, precisamente hace ocho meses una de ellas salió del Hogar para laborar en un comercio que siempre nos ha abierto las puertas. En estos momentos hay una que tiene ocho meses de estar en Venezuela, porque demostró ser muy eficiente y obtuvo muy buen rendimiento, por lo que la mandaron a capacitarse y a liderar una tienda allá”.

Raquel tiene siete meses de vivir en el Hogar Siembra. Según contó, se siente muy satisfecha con la acogida que ha recibido y con la preparación que está recibiendo para

enfrentarse a la vida: “Aparte de mis múltiples ocupaciones educativas y de crecimiento personal en el Hogar, en estos momentos estoy trabajando en un restaurante que se abrió recientemente en la Guácima de Alajuela. Me siento agradecida porque me estoy preparando...”, dijo.

Emilia Warner, trabajadora social y una de las fundadoras del Hogar, explicó que la institución ofrece alternativas a las jóvenes brindándoles una opción para su rehabilitación, formación integral y reinserción positiva a la vida en sociedad: “Al día de hoy, hemos tenido una respuesta muy positiva con las jóvenes que hemos podido rescatar, pues las que han salido se encuentran laborando logrando romper con ese círculo de violencia en el que estaban inmersas...”.

Actualmente, la institución cuenta con 22 jóvenes entre los 12 y 17 años en un proceso de reeducación y de formación, mediante el cual alcanzan una atención integral: “Nuestra misión ha sido poder brindarles un hogar transitorio a las niñas y adolescentes, bajo una perspectiva espiritual, social, psicológica, cultural, académica y profesional que rehabilita y devuelve a la sociedad jóvenes con herramientas, habilidades

y destrezas suficientes para enfrentar una vida independiente”.

Según indicó Arrieta, las jóvenes trabajan en programas de autogestión: “Desde hace año y medio se han capacitado en hidroponía y ya están abasteciendo dos restaurantes de la comunidad a los que les venden productos cebollinos, culantro, lechuga y apio”.

El contacto con la siembra es un proceso terapéutico para ellas, pues les permite darse cuenta de que pueden crear y

producir, así como ver cristalizado el proyecto del kiosco de ventas en el cual ofrecen además repostería fina.

De acuerdo con Arrieta, las muchachas reciben su remuneración de los productos que venden, los cuales son depositados en una cuenta de ahorros que tiene cada una con el fin de que cuando se inserten en el mundo laboral cuenten con un dinero para sus primeros gastos y puedan iniciar su propio proyecto de vida.

Realidad alarmante

Según datos que maneja el Hogar Siembra, la mayoría de casos de abuso sexual se cometen contra niñas entre 8 y 18 años de edad. El 58% de las mujeres del país han sufrido de violencia física o sexual antes de los 18 años. Un 15% han sido atacadas o amenazadas con armas de fuego, un 31% con arma blanca; un 24% han sido atacadas con vidrios o han sufrido quemaduras o daños con otro tipo de instrumentos. De hecho, un 58% manifestó haberse sentido alguna vez en peligro de morir a manos del agresor y un 47% ha intentado o sentido

deseos de suicidarse.

Según estudios, las zonas del país con mayor incidencia de casos de explotación sexual comercial son: El Gran Área Metropolitana de San José, sitios turísticos como Quepos y Jacó, las zonas portuarias como Limón y Puntarenas y las fronterizas del norte del país.

Además, se estima que solo un 2% de los casos de abuso sexual infantil intrafamiliar son denunciados, el 10% de abuso sexual infantil fuera de la familia, y entre el 5 y el 8% de abuso sexual o violación contra mujeres adultas.